

IV. Localiza las siguientes definiciones en el párrafo que se indica, y transcríbelas en los renglones que aparecen en seguida.

1. Espíritu subjetivo. (párrafo 13)

2. Espíritu objetivo. (párrafo 14)

3. Concepto. (párrafo 16)

III. Llena el cuadro de la página siguiente con las etapas y sub-etapas que Hegel distingue en el desarrollo del abso-

=====

DECIMOQUINTA UNIDAD

MARX Y ENGELS

=====

Objetivo 3.4: El alumno explicará la relación que existe entre Ser y Conciencia, según Marx.

Objetivo 3.5: El alumno explicará las leyes de la dialéctica.

Tema 1: Marx. El materialismo histórico.

Karl Marx (1818-1883) nació en Trier, Alemania, y murió en Londres. No fue principalmente filósofo. Su fama descansa en el prodigioso esfuerzo por descubrir y formular las leyes que gobiernan la conducta de los hombres en la sociedad, y en la creación de un movimiento ideado para transformar las vidas de los hombres en conformidad a esas leyes. Fue sociólogo, economista y revolucionario activo en cuyas perspectivas la filosofía no entraba como un estudio separado, sino como un elemento de su teoría general del hombre.

Su concepción de la historia es el materialismo histórico, cuyo fundamento es el reconocimiento de que la historia humana la hacen y está hecha por "individuos humanos vivientes" que se encuentran siempre en determinadas "condiciones materiales de vida" que ellos tienen o han encontrado ya existentes o han sido producidas con su misma acción.

"El único sujeto de la historia es la sociedad con su estructura económica." Esta tesis es formulada por Marx en oposición polémica con la doctrina de Hegel según la cual el sujeto de la historia es el absoluto. Marx declara que, en la revisión crítica de la filosofía de Hegel, llegó a la conclusión de que "tanto las relaciones jurídicas como las formas del Estado no pueden ser comprendidas ni por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, puesto que tienen sus raíces en las relaciones materiales de la existencia."

Más concretamente la tesis se presenta de la siguiente manera: "En la producción social de su existencia, los hombres entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad, en relaciones de producción que corresponden a un grado determinado de desarrollo de sus fuerzas productivas (medios de producción, herramientas, máquinas). El conjunto de esas relaciones de producción y de esas fuerzas productivas constituye la estructura económica de la sociedad, o sea, la base real sobre la cual se alza una supraestructura jurídica y política y a la cual corresponden formas determinadas de la conciencia social. En general, el modo de producción de la vida material condiciona el proceso social, político y espiritual de la vida. No es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino al contrario, su ser social es el que determina su conciencia."

Desde este punto de vista, el único elemento determinante de la historia, pero también el único elemento que se autodetermina, es la estructura económica de la sociedad. En cambio, la supraestructura, con todo lo que forma parte de ella, es una especie de sombra o reflejo de la estructura que sólo participa indirectamente de la historicidad de aquélla. Marx entiende por supraestructura, además de las formas del derecho y del Estado, la moral, la religión, la metafísica y cualquier otra forma ideológica, así como también sus formas de conciencia correspondientes. "Todas estas cosas -dice- no tienen historia, no tienen desarrollo, pero los hombres que desarrollan su producción material y sus relaciones materiales, transforman, juntamente con esta realidad suya, su pensamiento. No es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia."

Marx insiste continuamente en el hecho de que "los mismos hombres que establecen las relaciones sociales de acuerdo con su productividad material, producen también los principios, las ideas, conforme a sus relaciones sociales. Por eso estas ideas, estas categorías, son tan poco eternas como las relaciones que las mismas expresan. Son productos históricos y transitorios." Así como existe un continuo cambio y movimiento en las fuerzas productivas y en las relaciones de producción, así cambian y se transforman constantemente las ideas.

Por otra parte, utilizar categorías o ideas de la mente para explicar la historia equivale a invertir su proceso efectivo, hacer de las sombras la explicación de las cosas, en lugar de que las cosas sean la explicación de las sombras. Una verdadera teoría de la historia no explica la praxis partiendo de las ideas, sino que, por el contrario, explica la formación de las ideas partiendo de la praxis material, y por eso llega al resultado de que "todas las formas y productos de la conciencia pueden ser eliminados, no mediante la crítica intelectual, sino sólo por medio de la demolición práctica de las relaciones sociales existentes, de las que derivan estas ficciones idealistas": en consecuencia, "la fuerza motriz de la historia no es la crítica, sino la revolución, y esto no sólo de la historia en general, sino también de la historia de la religión, de la filosofía y de cualquier otra teoría."

Desde este punto de vista, las ideas que dominan en una época histórica son las ideas de la clase dominante: "La clase, que es la potencia material dominante de la sociedad, es al mismo tiempo la potencia espiritual dominante." En efecto, las ideas dominantes no son sino "la expresión ideal de las relaciones materiales dominantes, las relaciones materiales dominantes tomadas como ideas. La dependencia de las ideas dominantes de la clase dominante queda escondida por el hecho de que toda clase que asume el poder debe representar su interés como el interés común de todos los miembros de la sociedad; es decir, debe "dar a las propias ideas la forma de la universalidad, y representarlas como las únicas racionales y universalmente válidas."

Como ya se ha dicho, sólo la estructura económica de la sociedad tiene, propiamente, historia. El meollo de la historia está constituido por la relación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Cuando las fuerzas productivas alcanzan cierto grado de desarrollo entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, las cuales dejan de ser condiciones de desarrollo para transformarse en cadenas. Entonces se produce una época de revolución social. Pero una formación social no muere hasta que no se han desarrollado todas las fuerzas productivas a que puede dar curso; las nuevas relaciones de producción sólo aparecen cuando, en el seno de la vieja sociedad, ya están maduras las condiciones materiales de su existencia.